

10 de mayo de 2026
Domingo VI de Pascua



PASCUA DO ENFERMO

Entramos ya en la recta final del tiempo de Pascua y el Evangelio de este domingo nos trae una de las promesas más hermosas de Jesús: no estáis solos. El Espíritu que Él nos envía no es un consuelo de emergencia. Es presencia real, compañero de camino, fuerza interior para los días difíciles y para los ordinarios.

Hoy, celebramos el DÍA-PASCUA del ENFERMO. No podemos olvidar la presencia de los enfermos y enfermas entre nosotros, los más cercanos y conocidos, como también los más alejados y desconocidos y que merecen nuestro mayor interés



Leemos el discurso de despedida de Jesús en el Evangelio de Juan, centrándose en el Espíritu Santo como el defensor que impide la orfandad de los creyentes. Para los discípulos, la partida del Maestro se siente como un desgarró, un vacío. Sin embargo, en el lenguaje del Evangelio de Juan, este adiós no es un portazo, sino un umbral. Jesús transforma la angustia de la pérdida en la fuerza de una promesa.

La promesa del Espíritu Santo no es un consuelo de andar por casa. No es un "ya verás como todo pasa". Es algo más serio y más bonito: la promesa de una presencia. El Paráclito —así lo llama Juan, el Defensor, el Consolador— viene a instalarse. No de visita. A quedarse.



La partida de Jesús abre paso a algo nuevo: una forma de presencia que no ocupa espacio físico pero que llega más adentro. Porque el Espíritu no solo camina a tu lado. Habita en ti.

Un amor que se nota en lo concreto. Y la gran imagen que nos propone la Iglesia en este tiempo —este tiempo de Pascua en el que estamos, con la campaña del Enfermo y los Mayores muy presente— es la del hospital de campaña.

Ser hospital de campaña implica acogida —escuchar de verdad, sin prisas—. Implica acompañamiento —estar al lado, aunque no tengas soluciones brillantes—. Implica dar razón de la esperanza con mansedumbre. Con amabilidad humanizadora. Llevar justicia y compasión allí donde reina la indiferencia.

primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.



Salmo 65

Aclamad al Señor, tierra entera

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!».

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente.

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,

os contaré lo que ha hecho conmigo.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica

ni me retiró su favor.



segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9



Queridos hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.

Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».



movemento parroquial

PASCUA DO ENFERMO

**DOMINGO 10 DE MAIO
VI DOMINGO DE PASCUA**

Eucaristía na Catedral

Presidida por D. Alfonso

Retransmitida pola TVG ás 10:00 h.



CELEBRACIÓN DO PERDÓN



**NENOS
DE
COMUÑÓN**

**MARTES
12
ÁS 20:30**



**NOVENA
MARÍA
AUXILIADORA**

16-24 DE MAIO

**ENCONTRO
CON MOZOS**

6-7 de XUÑO

MADRID

**INFORMACIÓN
627612498**

**VISITA
DO PAPA
LEÓN**

XESÚS RODEANOS DE AMOR

Xesús, acompáñasnos no carreiro da vida, vas connosco, cóidasnos e podemos descubrirche rodeándonos co teu amor infinito.

Xesús, deixáchesnos os mandamentos como o camiño seguro para ser felices, respectando as regras de convivencia, queréndonos, axudándonos. Vivir os mandamentos é amar a Dios con todo o corazón, como el nos ama, alimentando a fe na eucaristía dominical, deixando que el guíe a nosa vida e confiando cando non nos sae todo ben.

Vivir os mandamentos é descubrir o teu rostro no próximo, é quererlle, respectarlle e axudarlle, cando nos necesita.

Grazas, Xesús, porque nos queres e impúlsasnos a amar.

Que o teu Espírito sexa o noso tesouro, axúdenos a amarte, gardando os mandamentos.

Que sempre che descubramos vivo, ao noso lado, nas tarefas de cada día e sobre todo no rostro triste do que necesita de nós.



www.sanfranciscojavier.es



ROI XORDO 6 - LUGO



parroquia san Francisco Javier



982220592 - 649775185



@sanfranjavi



sanfranjavi@gmail.com